

Aproximaciones a una eco-poética española

Denis Vigneron

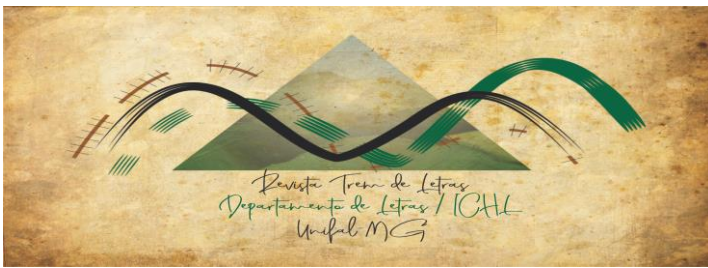
Institut National Supérieur du Professorat et de l'Éducation,
Université de Lille/Cotralis, Textes et Cultures Université d'Artois
Francia

Resumen

Este artículo propone un panorama de las tendencias de la literatura rural actual española a la luz de unas temáticas recurrentes: creación literaria y poética, recuperación de una identidad perdida (sin idealización), cuestiones de género, feminismo y ecofeminismo, recuperación de una lengua olvidada, militancia, hipermodernidad, etc. Se analizarán las características de una literatura que plantea una reflexión sobre el medio ambiente considerando los efectos desastrosos de una gestión de la naturaleza heredada del capitalismo, del patriarcado, de la industrialización y del consumo a ultranza. Ante los nuevos retos sociales y ecológicos, la literatura desempeña un papel ético y eco-poético cuyos componentes nos invitan a imaginar nuevos sistemas de valores más respetuosos del medio ambiente.

Palabras clave: Creación literaria. Ecofeminismo. Género.

Submetido em: 19/02/2023
Aceito em: 30/04/2023
Publicado em: 28/12/2023



Aproximações de uma eco-poética espanhola

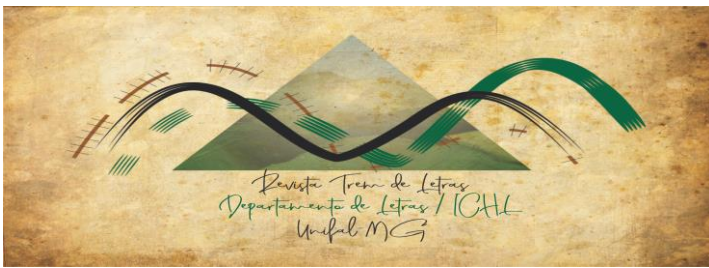
Denis Vigneron

Institut National Supérieur du Professorat et de l'Éducation,
Université de Lille/Cotralis, Textes et Cultures Université d'Artois
França

Resumo

Este artigo oferece uma visão geral das tendências da literatura rural espanhola actual à luz de temas recorrentes: criação literária e poética, recuperação de uma identidade perdida (sem idealização), questões de género, feminismo e ecofeminismo, recuperação de uma linguagem esquecida, activismo, hipermodernidade, etc. Analisaremos as características de uma literatura de reflexão sobre o ambiente, considerando os efeitos desastrosos de uma gestão da natureza herdada do capitalismo, do patriarcado, da industrialização e do consumo a todo o custo. Perante os novos desafios sociais e ecológicos, a literatura desempenha um papel ético e ecopético cujos componentes nos convidam a imaginar novos sistemas de valores que sejam mais respeitadores do ambiente.

Palavras-Chave: Criação literária. Ecofeminismo. Género.



APROXIMACIONES A UNA ECOPOÉTICA ESPAÑOLA

Denis Vigneron

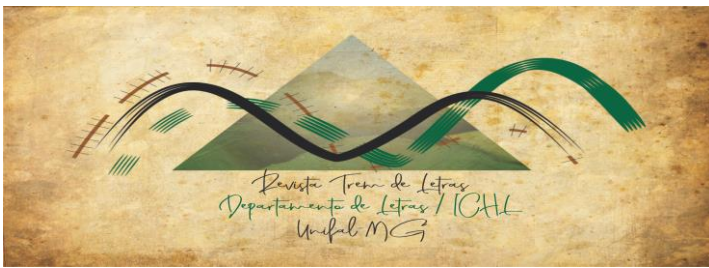
Institut National Supérieur du Professorat et de l'Éducation,
Université de Lille/Cotralis, Textes et Cultures Université d'Artois
Francia

El sustantivo *ruralidad* que caracteriza hoy una parte de la creación literaria española, narrativa y poética, no hubiera escapado a la sagacidad del crítico y semiólogo francés Roland Barthes que, en su famoso ensayo *Mitologías*, publicado en 1957, pretendía analizar las representaciones colectivas. En nuestro mundo actual, y quizás más aún tras estos largos meses de confinamiento debido a la pandemia de coronavirus, la representación de lo rural cobra esta dimensión colectiva y actúa como un antídoto moderno al trajín de la ciudad que a lo largo de los años se volvió la referencia única de una vida ciudadana plena y lograda. De esto tratará este breve ensayo que pretende ser, sin buscar la exhaustividad, una aproximación muy general a la literatura neorrural actual española.

Al girar sobre el mundo rural una mirada urbana que no tome en cuenta la identidad, la cultura, la lengua, la realidad del trabajo, las características de la vida campesina, se construye una tarjeta postal que reúne, como lo escribe Roland Barthes, “lo que los lingüistas llamarían las isoglosas de un mito, las líneas que definen el espacio social en que es hablado” (Barthes, 1957, p. 224). El mito de la ruralidad sería pues un fenómeno meramente urbano que se conjuga a la perfección con nuevos

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|

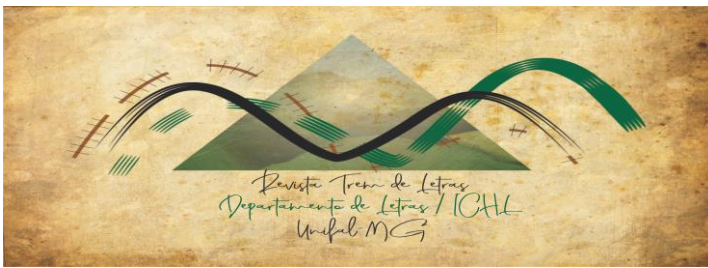


modelos de vida, muy propios de ciertas categorías socio profesionales o franjas de edad, modernos o *hípsters*, veganos y clientes de tiendas de alimentación natural y ecológica, que se juntan en un libro caricaturesco y lleno de humor *Un hípster en la España vacía* de Daniel Gascón, publicado en 2020: un libro basado en el choque de culturas entre la urbana y la rural. El protagonista es un joven madrileño Enrique que llega a un pueblo de la España vacía, lleno de convicciones y certidumbres sobre la vida rural, desgarrado entre las teorías del colapso conceptualizadas por Jared Diamond, el modelo decreciente de Yuval Noah Harari y las necesidades imperiosas de comprarse en la tienda del pueblo un cuaderno *Moleskine* o una bolsita de quinoa, encontrar suficiente cobertura para su cuenta Instagram o recorrer el campo al volante de un Volkswagen Touareg, “el coche más contaminante del mercado en 2019” como lo recuerda irónicamente el narrador. Es, al principio, todo el modelo de la actitud condescendiente del ciudadano hacia el campesino, que quiere encontrar en el pueblo el modelo de vida que ha abandonado en la ciudad, y dando además consejos de agricultura a gente que le ha dedicado su vida. De hecho, no sorprende que una mañana relate lo siguiente en su cuaderno: “Un episodio desagradable. Esta mañana, al bajar al banal, he visto la pintada. Forastero, gilipollas” (Gascón, 2020). Esta frase es una advertencia y resume claramente el sentimiento que puede experimentar la gente del pueblo hacia la gente de la ciudad. Ante la arrogancia, la superioridad, la pseudo omnisciencia que caracterizan muy a menudo el comportamiento del urbano, los campesinos se sienten despreciados, desposeídos de su territorio, de su cultura, de su identidad.

En este contexto social la corriente literaria rural española recobra desde hace algunos años un dinamismo que ya no tenía desde los éxitos, durante el Franquismo,

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



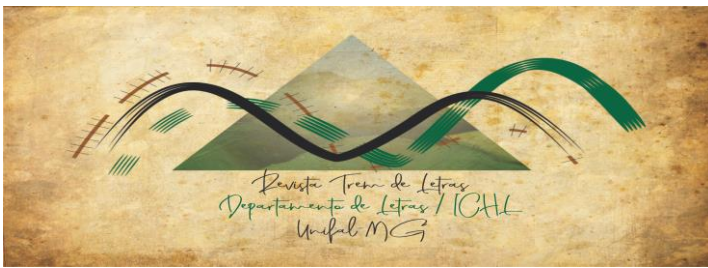
de las novelas de Miguel Delibes o de Camilo José Cela, y más tarde, durante los años de la Transición, de una novela emblemática de Julio Llamazares *La lluvia amarilla*, considerada por muchos escritores de hoy como la referencia de un movimiento literario de reapropiación de las problemáticas de la ruralidad.

Los escritores de hoy que forman lo que llamamos el neorruralismo están en esta dinámica de recuperar con objetividad los territorios perdidos de su identidad familiar. Para muchos de ellos, recuperar el espacio rural es reapropiarse la historia de una filiación, redescubrir no solo el territorio de los padres o abuelos, sino también entrar en un trabajo de la memoria en que se juntan paisajes, lengua y palabras, hombres y mujeres. Estos serían los componentes de esta literatura que quiere dar voz propia a la ruralidad. Aunque muchos de estos escritores provienen de la ciudad donde han hecho exitosas carreras universitarias, se despojan de su mirada urbana para explorar la realidad rural, y darle un significado real que rompa con la imagen idealizada de la tarjeta postal. En esto también coinciden con lo que escribe Roland Barthes: “[e] lenguaje del escritor no tiene como objetivo representar lo real, sino significarlo” (Barthes, 1957, p. 210).

Esta búsqueda de significado, que traduce también un deseo de rehabilitación de la vida rural, constituye sin duda una de las preocupaciones tanto éticas como estéticas de una joven escritora María Sánchez que irrumpió en el panorama literario español con un libro hoy imprescindible en el campo de la investigación sobre la literatura ecológica. *Tierra de mujeres* (2019), publicado dos años después del libro de poemas *Cuaderno de campo* (2017), marca sin lugar a duda un hito en la literatura ecológica española al introducir, como nunca se ha hecho antes, una dimensión feminista y ecofeminista. Veterinaria de campo, narradora, activista feminista, poeta,

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



María Sánchez utiliza todos los medios a su alcance para reflexionar sobre el estatuto de la ruralidad en el mundo actual. En un artículo titulado “La vida rural que les estropea la foto” para la página digital *diario.es*, ella se propone derrumbar los estereotipos urbanos por el prisma de los cuales el hombre de la ciudad mira hacia el campo. Escribe lo siguiente:

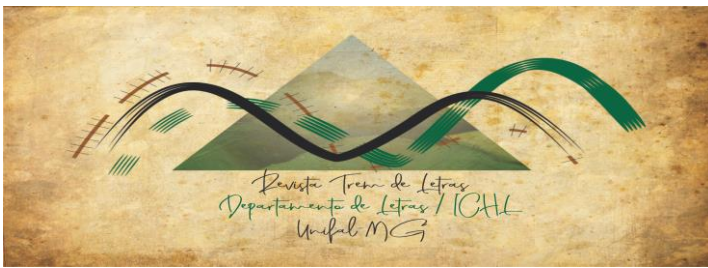
Quizás, es por eso, que muchos caen en el error de imaginar el campo y todo lo que conlleva como una vía de escape. Una narrativa sin lenguaje, límites ni normas que puede adaptarse perfectamente a lo que ellos esperan. Una bonita postal donde poder elegir qué quieres que aparezca e interaccione contigo. Una imagen idílica pero plana que se rompe cuando sus habitantes aparecen y rompen el encanto. Ese paisaje emocional inventado antes de llegar al lugar, pero que termina fallando, mientras los visitantes observan, decepcionados, como se esfuma, por culpa, fijese usted, de sus propios protagonistas. (Sánchez, 2017)

El deseo de romper el mito, la tarjeta postal, supone remontar mucho tiempo atrás, ya en tiempos de la novela pastoril que ha instalado duraderamente esta representación idílica de la naturaleza, *un locus amoenus* deliciosamente paradisíaco, nido de amoríos ñoños y experiencias arcádicas, donde la armonía del hombre y de la naturaleza es total. Pero la naturaleza idílica descrita en *La Galatea* de Cervantes, en *Los siete libros de la Diana* de Jorge de Montemayor o en *La Arcadia* de Lope de Vega, la misma que los turistas vienen a buscar, nunca existió: es lo propio del mito, es una representación.

En 2017, el escritor Marc Badal escribió un libro *Vidas a la intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino* que, desafortunadamente, no gozó del éxito que se merecía. En este libro, el escritor analiza justamente el fenómeno del turismo rural que, según él, fomenta el desprecio hacia los campesinos. Para Marc Badal, la moda del turismo rural se ha adoptado a un modelo de consumo que ya no corresponde

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



con una ética de redescubrimiento del campo, de sus habitantes, de sus paisajes, de su trabajo. El turismo rural se ha convertido en un esnobismo de gente de la ciudad que contribuye no solo a la idealización del campo sino también a la pérdida de su significado en términos sociales, humanos, económicos, culturales, etc. Badal escribe lo siguiente:

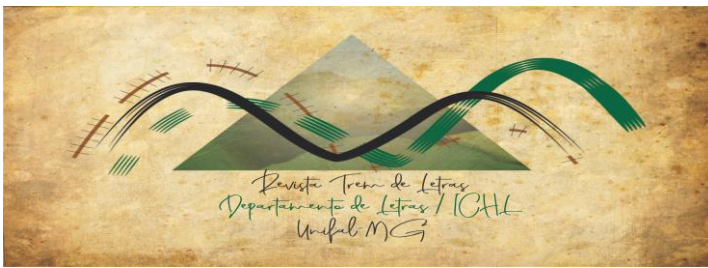
El turista adora los cuentos de la abuela. Los viejos recuerdos y su dulce repostería.

Es eso lo que ha venido a buscar.

Las cosechadoras que invaden los dos carriles de la carretera o los jornaleros que andan por la cuneta no le interesan. Incluso parece que llegan a molestarle. Le han vendido un mundo rural que no se corresponde exactamente con lo que encuentra. (Badal, 2018, p. 123)

Para Badal, los turistas son “jardineros de edenes” (Badal, 2018, p. 123). No ven la realidad, no la pueden comprender, se engañan a sí mismos sin saberlo. No ven que el campo es sufrimiento, sacrificio, desigualdad, incertidumbres, trabajo, olor a estiércol. Es esta realidad, pues, la que los escritores de esta corriente ultra contemporánea quieren rescatar. Quieren dignificar el campo por lo que es, no lo quieren idealizar.

De hecho, la generación nueva de escritores da a la narrativa, a la poesía o al ensayo actual una impronta rural. Muchos críticos reconocen el impacto de dos libros emblemáticos considerados hoy como el inicio de esta tendencia: *Intemperie* de Jesús Carrasco de 2013 y *La España vacía* de Sergio del Molino de 2016. Este último libro, gracias al cual se forjó la expresión *España vacía*, aborda en su reflexión general sobre la España rural el tema del tributo de los escritores y artistas en la percepción del



paisaje. Para el autor, la filiación con los regeneracionistas del final del siglo XIX es patente. Por eso, escribe el autor:

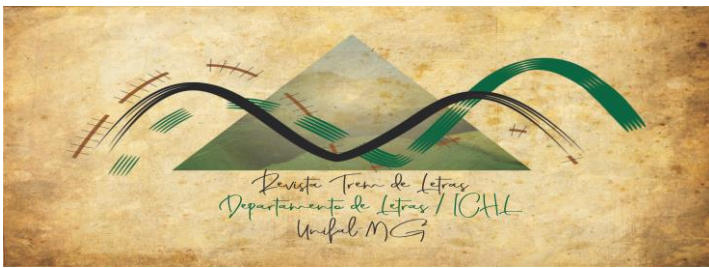
Antonio Machado, el paseante solitario, no es un guía, sino un compañero de caminata. Nos reconocemos en su actitud porque nosotros también creemos que la conexión con el paisaje es íntima y autobiográfica. Mirar en los rincones de la España vacía de los que procedemos es mirar dentro de nosotros mismos. Nuestros paseos, como los de Machado, son ensimismados. Es mediante el solipsismo como recreamos el mundo perdido de nuestros abuelos y bisabuelos. Tras un proceso que está a medio camino entre la meditación y el espiritismo, creemos recuperar un pasado que nos pertenece y que está contenido en las palabras viejas. (Del Molino, 2017, p. 239)

Esta cita es fundamental ya que contiene los principales temas que caracterizan hoy la literatura rural española. Los componentes de este hispanismo verde serían, pues, la dimensión colectiva de la escritura dentro de una filiación literaria, la percepción del paisaje, la memoria y el lenguaje. A estos temas, convendría añadir la cuestión feminista y ecofeminista que desarrollan escritoras como María Sánchez, Cristina Sánchez Andrade, Virginia Mendoza, Jenn Díaz, Lara Moreno, Alicia Puleo.

El denominador común de todas estas obras que componen hoy esta literatura neorrural es su contemporaneidad vinculada a una reflexión epistemológica sobre las características de la hypermodernidad, entendida como la búsqueda de nuevos espacios donde redefinir la relación de los individuos con la sociedad, el entorno, las prácticas sociales. Todo parte de la toma de conciencia del agotamiento y de los fracasos de la modernidad: sobreconsumo; advenimiento del individualismo; deterioro del medioambiente, de los recursos naturales, del clima y de la biodiversidad; abandono de ritos, tradiciones y vínculos responsable de la ruptura del aprendizaje de las prácticas sociales. En sintonía con los contextos de crisis y postcrisis políticas, económicas y sociales que han marcado hasta la fecha el siglo XXI español, la literatura

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



neorrural, que emana de esta reflexión sobre la condición hipermoderna de la sociedad actual, explora de hecho la posibilidad de una vuelta a los orígenes y de una rehabilitación social más que de una recuperación de un paraíso perdido anhelada por los que Sergio del Molino denomina los viejóvenes y que, inspirados por Kerouac o Ginsberg, ansían un territorio antiurbano. En *La España vacía*, la vuelta al campo se inscribe pues en una búsqueda de ideal que ha podido disgustar a algunos lectores y ha justificado el que Sergio del Molino haga su autocrítica en un nuevo ensayo *Contra la España vacía*, en el cual reconoce sus excesos de sentimentalismo. En efecto, la literatura actual expresa más bien un deseo profundo de comprometerse por la ruralidad, y a la vez de experimentarla para defenderla mejor. Es claramente la actitud de la escritora veterinaria María Sánchez que expresa su oposición al ensayo de Del Molino que según ella alimenta la visión estereotipada de la España rural. Por eso, ella escribe:

No queremos una narrativa que nos llame granjeros. Que nos ponga nombres. No queremos más columnas llenas de nostalgia por pueblos que se mueren. Estamos hartas de habitar en reportajes de domingo. Cansadas de ser reducidas a personajes de *Los santos inocentes*. Dolidas de convertirnos en los ataúdes que sepultáis dentro de ese territorio al que llamáis vacío. [...] Estamos hartas de vernos siempre en la misma postal plana y aburrida porque no somos nada de esto. Porque no se corresponde con nuestro día a día, con nuestra existencia.

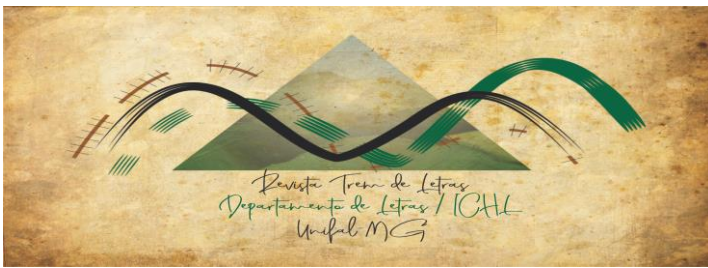
No somos la España vacía.

Somos un territorio lleno de vida. De personas, de historias, de oficios, de comunidades. (Sánchez, 2019, pp. 95-96)

El conjunto de obras publicadas respecto a la temática rural está en sintonía con las preocupaciones de la hipermodernidad. Sergio del Molino hace bien cuando cita, de hecho, al filósofo Gilles Lipovetsky que “con su hedonismo banal, indicaría que todos estos viejóvenes persiguen una trascendencia que el capitalismo de consumo niega

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



radicalmente. Sería una resistencia al sistema de valores hegemónicos y, a la vez, un rescoldo del espíritu religioso propio de otros tiempos”. (Del Molino, 2017, p. 247)

La vuelta al campo como escapatoria de los estragos de la modernidad se inscribe en un deseo de redescubrimiento de un territorio donde imperan valores como humanismo, autenticidad, trabajo. Degradados en la sociedad urbana actual, estos valores constituyen el motivo de la huida. Se trata de huir del no-lugar, conceptualizado como característica de la hipermodernidad por el antropólogo Marc Augé. Es también, como lo hace el escritor y naturalista Joaquín Araujo desde hace más de cincuenta años, una manera de promover, incluso antes de que se popularizara el concepto, una forma de *slow life*. (Araujo, 2019, p. 83)

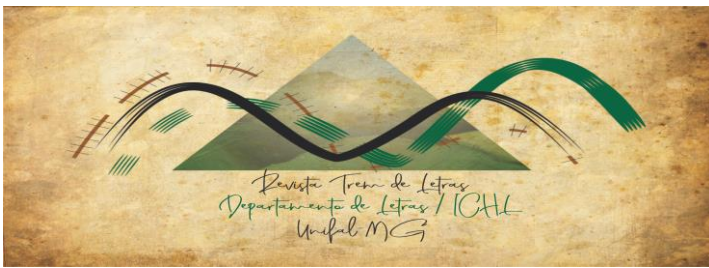
Para unos escritores, la literatura ofrece esta escapatoria sin tener que abandonar la ciudad. Es el caso de Sergio del Molino cuando escribe desde la ciudad: “Mi literatura quiere escuchar el silencio. Este ensayo trata sobre el silencio, como casi todos mis libros. Para sentirlo, necesito mucho ruido. Permanecer aquí, en el centro ruidoso, es importante” (Del Molino, 2017, p. 255).

Otros escritores optan por una actitud más radical. Es el compromiso real, tanto físico como político, el que les proporciona la legitimidad de la escritura. Para los de este grupo, entre ellos María Sánchez, Katia Hueso, Marc Badal, Rafael Navarro de Castro, Joaquín Araujo, la literatura neorrural no es solo documentación, es ante todo experiencia. Por eso, María Sánchez afirma que:

Nuestro medio rural necesita otras manos que lo escriban, unas que no pretendan rescatarlo ni ubicarlo. Unas que sepan de la solana y de la umbría, de la luz y la sombra. De lo que se escucha y lo que se intuye. De lo que tiembla y lo que no se nombra.

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



Una narrativa que descansa en las huellas. En las huellas de todas esas que se rompieron las alpargatas pisando y trabajando, a la sombra, sin hacer ruido, y que siguen solas, esperando que alguien las reconozca y comience a nombrarlas para existir. (Sánchez, 2019, p. 42)

Esta cita junta a la vez una declaración ética por una autenticidad de la literatura y por el reconocimiento del trabajo femenino. También escribe Sánchez:

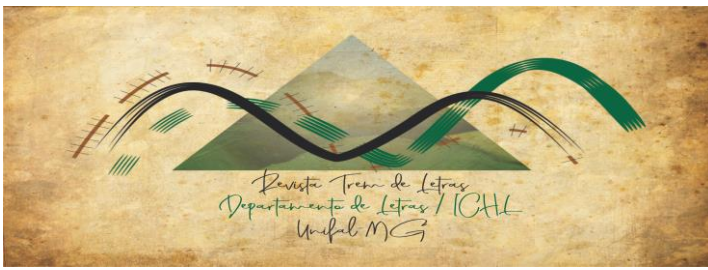
El medio rural de este país sigue siendo ese desconocido al que no terminamos de acercarnos. Seguimos escribiendo de nuestro medio rural desde las grandes ciudades, cayendo en la idealización, en esa postal plana y bucólica que no termina de romperse. El país en el que yo me muevo y trabajo poco tiene que ver con ese que retratan con sentimentalismo e incluso con nostalgia en los medios. Es maravilloso ver que el medio rural “está de moda”, pero produce impotencia asistir a una ola de columnistas de verano y de fin de semana sin relación ni preocupación seria por nuestro mundo rural. (Sánchez, 2019, p. 53).

Todo ello contribuye a acentuar la dicotomía entre campo y ciudad: “dos mundos que se definen a partir de su oposición”, escribe Marc Badal. La literatura neorrural es claramente, para estos autores, una manera de cuestionar los modelos existentes derivados de la sociedad de consumo, del poder, del capitalismo.

Por eso, cuando en febrero de 2019, el suplemento literario Babelia del periódico *El País* dedicó su portada a este tema de la eco-poética, el título “La literatura toma tierra” no podía ser más adecuado, ya que de esto se trata realmente: tomar tierra. “La tierra que todo lo abarca”, escribe el poeta vasco Hasier Larretxea en el libro de poemas *Meridianos de tierra* (Larretxea, 2017, p. 38). El autor del artículo analiza la capacidad de la literatura actual a reflexionar sobre el medio ambiente y los retos sociales y ecológicos y a sensibilizar a nuevos sistemas de valor, refiriéndose a Julio Llamazares, para quien “la globalización genera insatisfacción y la gente busca en los pueblos algo que a veces está idealizado pero que tiene otros valores: la ecología, por ejemplo”

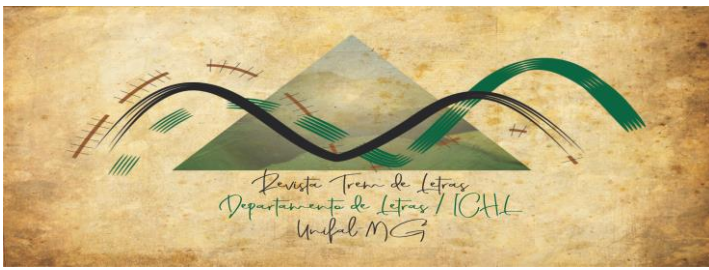
DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



(Rodríguez Marcos, 2019). Vemos, pues, que esta nueva producción literaria nace de una voluntad de considerar los efectos desastrosos de una gestión de la naturaleza heredada del capitalismo, de la industrialización y del consumo a ultranza, y de proponer alternativas. De hecho, la literatura neorrural actual española se hace eco de los problemas sociales contemporáneos: inclusión, feminismo, cambio climático, agricultura responsable, alimentación, toma de conciencia de la sobreactividad humana que caracteriza el Antropoceno, teorías alarmantes de los horizontes colapsados (colapsología y derrumbe de nuestra civilización), eco-ansiedad (solastalgia). En este contexto, el catedrático belga Pierre Schoentjes se inspira del *ecocriticism* americano, y en particular de los estudios del profesor Lawrence Buell, inspirador del *nature wrighting*- para calificar de *ecopoética* toda la literatura que aborda la cuestión de la representación de la naturaleza, las relaciones entre literatura y medio ambiente, así como la presencia del compromiso político o ecológico en la literatura.

En España, la literatura rural se ha convertido en un verdadero fenómeno editorial que ha regenerado también la lectura de algunos libros fundamentales de la literatura ecológica. Así las reediciones de *Walden* de Thoreau, del *Diario rural* de Susan Fenimore Cooper, las traducciones de *Invierno* de Rick Bass, de *El clamor de los bosques* de Richard Powers, *La montaña viva* de Nan Shepherd, los ensayos como el de Pierre Rabhi *El canto de la tierra* o el inevitable *El pensamiento ecológico* de Timothy Morton, los libros de vulgarización como la biografía de Alexander von Humboldt *La invención de la naturaleza* de Andrea Wulf, o los best-seller del guarda forestal alemán Peter Wohlleben *La vida secreta de los árboles* muestran el auge de esta literatura medioambiental.



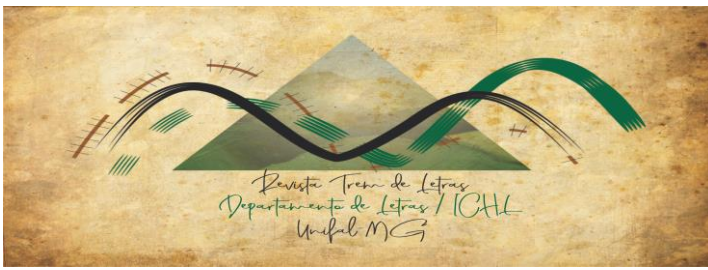
Unos títulos como *Mapa secreto del bosque* de Jordi Soler, *Memorias de un árbol* del argentino Guido Mina di Sospiro, *El lenguaje de los bosques* de Hasier Larretxea son también reveladores, dentro de esta temática rural, del interés muy reciente por los árboles, cada vez más víctimas del cambio climático y de la desmesura de los hombres. A esto convendrá añadir el papel del cine con películas como *El olivo* de Icíar Bollaín o *Lo que arde* de Óliver Laxe.

Otra característica editorial es también el motivo de la cabra o de la oveja, presente en las portadas de *Tierra de mujeres* de María Sánchez, de *Los años de la niebla* de Alejandro López Andrada, de *Intemperie* de Jesús Carrasco, de *Un cambio de verdad* de Gabi Martínez. ¿Qué sentido dar a este motivo recurrente? No es lugar aquí para desarrollar una historia del simbolismo del cordero o de la oveja. El rebaño representa la colectividad de los hombres, el cordero remite al sacrificio del justo o del inocente. Remite también a la imagen del pastor y a su referencia cristiana. Pero estas imágenes ¿no nos están diciendo que nos hemos convertido en las ovejas perdidas de un mundo que ha roto con sus propios valores? Esta imagen de la oveja como símbolo de una ruralidad indefensa contrasta con la representación que daba, al principio del siglo veinte, la escritora francesa y pionera del vegetarianismo Maria Borelly para quien la oveja era responsable de la destrucción del campo y de los árboles y evocadora del consumo de carne.

Lo cierto es que la literatura rural está de moda, pero María Sánchez lamenta que se suela representar el pueblo rural “como el marco perfecto para desconectar y no saber nada del mundo. Como esa imagen de una cabaña waldeniana en medio de la nada sin conexión ni cobertura como la salida perfecta al mundo que nos rodea. (Sánchez, 2019, p. 94)

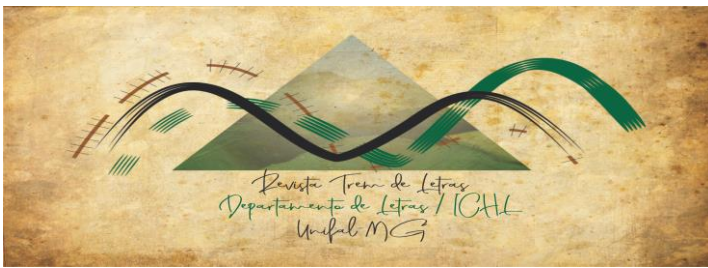
DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

| | | | | | | |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|
| Revista Trem de Letras | Alfenas, MG, Brasil | V. 10 | n.2 | 1-16 | e023003 | 2023 |
|------------------------|---------------------|-------|-----|------|---------|------|



En su acercamiento teórico a la literatura ecológica, Pierre Schoentjes distingue dos vías posibles: la literatura verde, que se sitúa más bien del lado de la búsqueda de armonía con el medio ambiente y de nuevas solidaridades, y la literatura marrón, francamente pesimista y exploradora de las amenazas medioambientales. Las obras españolas de este corpus coinciden más bien con las características de la literatura verde y muchas de ellas tienen en común un mismo topos: el paisaje de la España despoblada. España vacía para Del Molino, España vaciada para María Sánchez, paisaje de desolación para Carrasco: todas las representaciones del país evocan un lugar hostil, árido, seco. Los personajes de *Intemperie* de Jesús Carrasco “se desplazaban sobre el suelo pedregoso a un ritmo tan lento que ni tan siquiera levantaban polvo. Allí por donde pasaban, los restos de surcos y eras les hablaban de desolación” (Carrasco, 2015, pp. 59-60) La novela de Gabi Martínez está ambientada en el infinito paisaje de la Siberia extremeña, Paco Cerdà publica una novela titulada *Voces de la Laponia española* (2017).

Estos grandes espacios inhóspitos constituyen también el lugar de la memoria. No es solo el lugar de los orígenes sino también el lugar de la identidad y del lenguaje. Para Gabi Martínez, tres palabras componen su acervo literario: España, Naturaleza, Madre (Martínez, 2020, p. 128). La literatura verde española rompe en esto con una representación del campo que sería una alteridad. Los escritores tienen el proyecto firme de rescatar el lenguaje de los orígenes, del trabajo, de los infinitos matices de la percepción de la naturaleza. De ahí surgió el proyecto *almáciga* llevado a cabo por María Sánchez. Según el diccionario de la Real Academia, una almáciga es un lugar donde se siembran y crían los vegetales que luego han de trasplantarse. El proyecto que dio lugar a la publicación del libro *Almáciga* en 2020 pretende ser un vivero de las

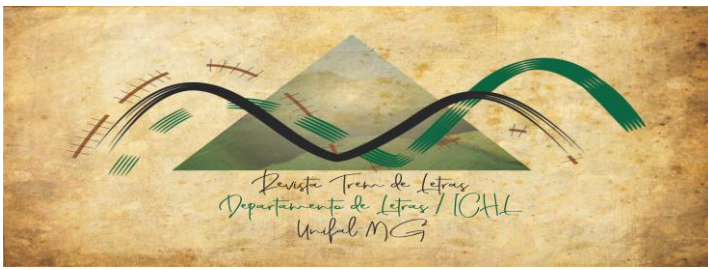


palabras del medio rural. No se trata de un conservatorio estéril sino de un espacio de reapropiación del lenguaje y de afirmación de la cultura rural. ¿Cómo conocer el campo si se desconocen sus palabras propias? ¿Cómo describir el frío sin conocer las palabras *cencelladas*, *cambrija*, *reguillazos*, *pelúa*, *dorondón*? Así Sánchez formula la pregunta siguiente:

¿Cómo es posible que algo de lo que debemos sentirnos orgullosas, nuestra diversidad de lenguas, su riqueza, sus tonos, sus acentos, sus palabras, haya sido durante tanto tiempo un motivo para avergonzarse y esconderse? ¿Por qué ese maltrato continuo a una cultura y un patrimonio vivo y fundamental? (Sánchez, 2020, p. 40)

Todo este movimiento de reapropiación pasa también por la rehabilitación de la mujer rural para que la campesina deje de ser la simple hermana de un hijo único, como lo escribió la escritora portuguesa Agustina Bessa-Luis (Sánchez, 2019, p. 27). El compromiso de María Sánchez radica pues en devolver a la mujer rural una verdadera visibilidad. La explotación simultánea de la mujer y de la tierra nutre su ecofeminismo. Pero en su caso, como en el caso de Alicia Puleo cuando – a propósito de la obra de Joaquín Araujo- aboga por un humanismo “que sabe renovarse para incluir al mundo no humano en sus consideraciones éticas” (Araujo, 2019, p. 86), se trata de un compromiso social inclusivo.

En suma, la literatura neorrural española parte de la observación siguiente: “Hemos cambiado un mundo sin paisajes por unos paisajes sin mundo”, escribe Badal (Badal, 2018, p. 153) Ante estas circunstancias, devolver visibilidad a los paisajes, a la lengua, a la identidad, a los trabajadores, a las mujeres participa de un proyecto ético y solidario para favorecer la adaptación de los individuos a las condiciones de una



sociedad hipermoderna, de cuyos estragos es urgente tomar conciencia para integrar humanismo, naturaleza, medioambiente en un ecosistema viable y duradero.

Bibliografía

- ARAUJO, Joaquín. *Laudatio Naturae*. La línea del horizonte, 2019.
- BADAL, Marc. *Vidas a la intemperie*. Logroño: Pepitas y Cambalache, 2018.
- BARTHES, Roland. *Mythologies*. Paris: Éditions du Seuil, 1957. (Obra consultada para la traducción: *Mitologías*. Traducción de Hector Schmucler. “Ebook”, México: Siglo XXI, 1980)
- CARRASCO, Jesús. *Intemperie*. Barcelona: Seix Barral, 2015.
- DEL MOLINO, Sergio. *La España vacía*. Madrid: Turner, 2017.
- DEL MOLINO, Sergio. *Contra la España vacía*. Barcelona: Penguin Random House, 2021.
- GASCÓN, Daniel. *Un hipster en la España vacía*. “Ebook”, Barcelona: Penguin Random House, 2020.
- LARRETXEA, Hasier. *Meridianos de tierra*. Madrid, Harpo libros, 2017.
- MÁRTINEZ, Gabi. *Un cambio de verdad*. Barcelona: Seix Barral, 2020.
- RODRÍGUEZ MARCOS, Javier. La literatura toma tierra. *El País*, 11/02/2019.
- SÁNCHEZ, María. La vida rural que les estropea la foto. *Eldiario.es*, 20/08/2017, <https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/vida-rural-estropea-foto_129_3229403.html>, consultado el 15/10/2021.
- SÁNCHEZ, María. *Tierra de mujeres*. Barcelona: Seix Barral, 2019.
- SÁNCHEZ, María. *Almáciga*. Barcelona: Planeta, 2020.
- SCHOENTJES, Pierre. *Le mur des abeilles*. Paris: Éditions José Corti, 2020.